

**COMUNICADO DEL CONVERSATORIO SOBRE LA OBRA DE JOHN TUTINO
CON LA PARTICIPACIÓN DE JOHN TUTINO, LUIS FERNANDO GRANADOS,
ALFREDO ÁVILA Y FELIPE ÁVILA**

21 DE ENERO DE 2019



En un ambiente relajado, festivo, de gran expectación para quienes conocen alguna de las obras de John Tutino o incluso han sido sus alumnos en la Universidad de Georgetown y, con la presencia de sus amigos, como el intelectual e historiador Adolfo Gilly, este lunes en el INEHRM iniciaron sus actividades formales de difusión de la historia, con un encuentro de historiadores.

Luis Fernando Granados adelantó un juicio compartido por todos sus colegas en la mesa, que Tutino escribe “un montón” y, dijo, deberíamos organizar una campaña para regalarle una televisión muy grande o algo que lo distraiga porque su primer pequeño libro *Creando un nuevo mundo. Los orígenes del capitalismo en el Bajío y la Norteamérica española*, del año 2011, fue seguido por este otro mamotreto, el año pasado, *El corazón de México* y no contento con eso todavía pudo publicar otro libro apenas ligeramente más breve sobre *La ciudad de México en 1808*.

Sus obras de los últimos años, yo pienso, señaló Granados, vienen a compensar todo lo que se tardó en publicar desde aquella *De la insurrección a la*

revolución en México: las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940 que leímos en los años 90.

Por ello, resaltó, tengo la impresión de que Tutino quien se interesó en un principio por las revoluciones agrarias dio un giro a su trabajo convirtiéndolo en un estudio sobre el capitalismo y en dos escalas muy diferentes pero complementarias intentan resolver quizá el gran problema de todos los que hacemos fines sociales que es reconciliar dos escalas que parecen incomparables por un lado es la gran historia del capitalismo la gran historia de las historias.

En su oportunidad, el historiador de casa, Felipe Ávila, abrió el diálogo con Tutino al describir las características de una historia total, de larga duración, y preguntar hacia dónde iban dirigidos sus esfuerzos al escribir sobre México a lo largo de cinco siglos.

El director de la iniciativa de las Américas en la Universidad de Georgetown comentó que busca crear lo que parece imposible: “lograr una historia integrada que incluya a los poderes políticos pero también a los poderosos y a los patrones económicos de producción, así como los estándares de trabajo, de mercados; para mí la historia es esto y yo he llegado en un principio con mi primer libro *De la insurrección* y ahora *Creando un nuevo mundo* y esto me ha llevado a unirme con el resurgimiento de una corriente que estudia la historia del capitalismo que tiene nueva vida en Estados Unidos y Europa”.

John Tutino hizo énfasis: “El capitalismo es una manera de integrar economías por medio del comercio en todo el mundo, pero también de organizar la producción, el trabajo y los mercados, en sociedades regionales y locales y en estas regiones no se puede comprender el capitalismo sin incluir los temas de etnia, raza, género, cultura religiosa, es una idea muy simple”, sentenció.

El profesor estadounidense lanzó un desafío: “hay alguien aquí que tiene vida o política económica completamente separada una de la otra de sus vidas sociales, sus creencias culturales, sus roles étnicos raciales o de género, etcétera, nuestras vidas están integradas y si vamos a comprender la evolución de las sociedades en que vivimos buscamos la historia integrada”, subrayó.

Alfredo Ávila en su oportunidad comparó la historia mexicana escrita por Tutino con esa historia de larga duración elaborada por la Escuela de los Annales franceses, de Fernand Braudel, y preguntó al historiador si era más difícil haber escrito un libro pequeño, coyuntural, más político urbano y corto, como el de *La ciudad de México en 1808* que toda su demás obra.

El docente de Georgetown explicó que en 1808 se dio posiblemente el cambio de régimen más importante de la época que llamamos de independencia en México. Se transitó de un régimen claramente de desigualdad y un Estado judicial, a un Estado militar, en el momento en que se había llegado a ser una potencia en la producción de plata. La invasión de Napoleón a España era un claro aviso de que también quería la plata de Nueva España. En este contexto surgió la ciudad de México como un protagonista importante con sus demandas de autonomía.

Hacia una reflexión general tras de explicar cada uno de sus libros, Tutino señaló que estaba más convencido de que hubo un revolución en el siglo XIX y no podría decir lo mismo de la “revolución” del siglo XX. “Los gobernantes de México después de 1920 que decían eran revolucionarios con gobiernos revolucionarios habían sido los que habían destruido a Zapata, bloqueaban todo proyecto revolucionario y buscaban un Estado, sí con más participación y más nacionalismo, pero todavía dentro del marco del capitalismo”.